

les que inclinan sus ramas cuajadas de ricos frutos; todas esas formas que modela, que disciplina, que organiza y sistematiza el poder dinámico del alma eléctrica que allí gobierna, no son formas que desaparezcan para siempre, pues eterno es el poder organizante que las engendra. Cuando los núcleos eléctricos se ponen en libertad, van á constituir otras praderas y otros bosques, allá en las altas regiones del *éter*. Entonces las *mónadas eléctricas*, descomponiendo ese *éter*, le arrancan sus átomos de luz y sombra y se dan un cuerpo tenue, ductible é incorrupto, al cual organizan y gobiernan mejor que al cuerpo de la materia ponderable. En aquellas praderas y en aquellos bosques etéreos impera la jerarquía con rigor matemático; pues la densidad legisla é impide que á los campos de luz penetre un engendro tenebroso. Abajo de las praderas y de los bosques eléctrico-luminosos, están las praderas y los bosques de la *electricidad negra*.

En las regiones etéreas en que domina el elemento luminoso, están los variados focos que dinamizaron plantas de benéficos frutos de vida.

En las regiones sombrías, en que domina el elemento tenebroso, están los núcleos de negra electricidad que organizaron plantas de frutos dañinos, perturbadores de las funciones positivas y engendradore de lo monstruoso.

¿Queréis la demostración práctica que os confirme plenamente la verdad de nuestras encadenadas y sistematizadas proposiciones, que llegaron en trabazón, orden y armonía á la demostración racional de la existencia de la electricidad organizada?

Pues no en una sola vez, ni en una sola forma, se presentan los hechos que prácticamente demuestran tan grandiosa y trascendental verdad. Señalemos, pues, esos hechos.

Hechos que demuestran la existencia de la electricidad organizada.—Ya en la primera parte de esta obra demostramos que la materia eléctrica que actúa en el reino mineral, conserva sus grados de integración adquiridos: ahora vamos á exponer los hechos que demuestran cómo persisten los grados de integración alcanzados en el reino vegetal.

Hace tiempo que en varios fenómenos eléctricos ya naturales, ya artificialmente producidos, se pudo observar que las descargas eléctricas presentaban luminosas formas vegetales; pero últimamente este hecho se ha precisado por manera clarísima y permanente en la placa fotográfica, al tomarse la imagen de las chispas eléctricas que se obtienen por descargas provocadas. Esas imágenes ofrecen con toda claridad, con perfecto delineamiento de detalles, tipos vegetales, que son semejantes unos á otros;

pero cada tipo muestra las características diferencias que imprimen sello de individualidad perfecta; esto es, lo mismo que caracteriza á los tipos vegetales.

Antes de que la fotografía grabara las imágenes de los núcleos de electricidad vegetal, ésta ya se había *fotografiado* en los cuerpos de los que fueron fulminados por el rayo; pues en varios casos se notaron huellas de aspecto vegetal en los cuerpos de las personas muertas por el rayo. Planté refiere el siguiente hecho: "Un pastor del condado de Leicester guardaba su rebaño en el campo, cuando estalló una tormenta, y corrió á guarecerse bajo un árbol. Al poco tiempo, sintió una conmoción en el hombro izquierdo, y quedándose de pronto sin fuerzas en las piernas, se cayó al suelo. Cuando se trasladó á su casa, conservaba aún todo su conocimiento; pero se quejaba de dolores en la espalda y en las piernas. El médico llamado para asistirle le reconoció detenidamente, y observó en su cuerpo un rarísimo efecto del rayo. Desde el hombro derecho, hacia abajo, corriéndose por toda la espalda, tenía, admirablemente reproducido de relieve en la piel y de un hermoso color escarlata, un tallo de arbusto con numerosas ramas, delicadamente trazadas, como con la punta de una aguja. El tronco tenía unos tres cuartos de pulgada de ancho, y el as-

pecto general era el de un helecho de seis ú ocho ramas, estando todo ello muy bien reproducido y como impreso en la espalda del paciente."

También en el fenómeno que se conoce con el nombre de *fulguritas* ó *tubos de rayo*, el cual se produce por el paso de las chispas eléctricas á través de terrenos arenosos y húmedos, que los pone en fusión, se ve, una vez más, cómo la electricidad organizada vegetalmente, imprime sus formas en cualquiera parte donde la materia ponderable se ofrece propicia para modelarlas. "La corteza exterior de las *fulguritas*, dice Arago, es redondeada á veces; con frecuencia presenta una serie de asperezas muy parecidas por su aspecto, á las rugosidades de que están llenas las ramitas del olmo de Holanda, ó la corteza grietada del tronco de los abedules añosos."

Todos estos hechos que dejamos expuestos, y que hasta hoy han sido observados sin encontrarse la causa fundamental que los determina, además de que ahora serán referidos á su verdadera causa, demostrarán perpetuamente nuestras proposiciones.

Dejamos estudiadas las evoluciones integrales de los elementos de la Materia, ya ponderables, ya eléctricos, hasta sus más elevadas combinaciones orgánico-vegetales.

En este reino sólo se han generado series in-

mensas de cantidades orgánicas. Cada serie contiene en variedades típicas, las cantidades orgánicas que en trabazón, orden y armonía se irán sumando, parcialmente, en los tipos de la escala zoológica, que continúan la total escala orgánica. Pasemos á estudiar las nuevas modalidades que la energía dinámica va á ofrecer, en la síntesis que sus cantidades orgánicas harán de realizar, generando típicos seres animales.

TERCERA PARTE.

Mecánica Biológico-Animal.

CAPÍTULO I.

GÉNESIS ORGÁNICO-ANIMAL.

Acabamos de estudiar la escala orgánica en su primer matiz, que lo constituye el llamado Reino Vegetal. Los seres vegetales se ofrecen como miembros que aisladamente se han desarrollado y que dispuestos quedan para ajustarse, trabarse y fusionarse armoniosamente, hasta que todos los miembros dispersos se reúnan en un solo *tipo sintético*.

Ahora bien; ¿esta *síntesis del tipo orgánico-animal* se realiza inmediatamente al comenzar el matiz de la escala zoológica? No; pues basta examinar los caracteres ofrecidos por radicales diferencias que existen entre unos y otros animales, para comprender que no es simultánea